

# EL RADICAL

## SEMANARIO POPULAR

TORTOSA

Sábado 6 de Septiembre de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. . . . . 0'75 pesetas  
Pago anticipado

### A nuestra excelsa Patrona la Virgen de la Cinta

*¡Salve, Patrona nuestra benditísima, salve, soberana Emperatriz de cielos y tierra!*

*¡Bendiganos, Señora, los Coros de los ángeles y santos resuenen en el orbe vuestras alabanzas!*

*¡Derramad, Madre de Dios y nuestra, vuestras gracias sobre nosotros; agotad vuestras bendiciones y mercedes sobre nuestras familias y sobre nuestros conciudadanos, sobre nuestros compatriotas y sobre el mundo entero, sobre nuestros campos y sobre las obras de nuestras manos.*

*¡Salvad, Señora, a nuestro pueblo, a nuestro pobre pueblo, engañado y pervertido por los pecadores de la impiedad!*

*¡Detened el torrente de barbarie anticristiana que el liberalismo manso y fiero ha hecho desbordar en nuestra patria.*

*¡Confirmad en la fe a los que vacilan, dad la mano a los que han caído, y enforteced en amor de unión verdadera y según Dios, a los hijos de la Iglesia!*

*¡Amparadnos, Señora, y protegédnos; volved hacia nosotros estos vuestros ojos misericordiosos y salvadnos!*

*¡Salve, Virgen Sacratísima de la Cinta, honor nuestro, esperanza nuestra, nuestro júbilo, ancora nuestra de salvación temporal y eterna!*

### Carta interceptada

Alfara, 4 de Septiembre de 1913.

Sr. D. R. Altamira, Colocador General de maestros anticlericales:

Muy señor mío, correligionario y de toda mi consideración y de mi mayor respeto: Tomo la pluma para decirle que al recibo de estas cortas letras se halla con la más perfecta salud como la mía es buena, A. D. G. Sabrá como yo soy un maestro anticlerical sin colocación, porque la que tenía era interina y con la venida del propietario se queda este su afectísimo servidor a la luna de Valencia como quien dice y sin un pan a la postre.

Sabrá como soy redactor de "El Pueblo" de Tortosa, que es un diario que hacemos salir cada semana para esclafar con nuestra ilustración la hidra clerical que tiene asolada esta rica comarca como una especie de flojera jesuítica en la viña democrática que ostenta el espléndido

rosos y armónico y meliflúo lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Le envío unos cuantos números del diario para que su excelencia ilustrísima vea mis artículos contra el Cura y sobre todo el que niega la existencia de Dios, y vea si soy apto o no para desempeñar una escuela de pueblo grande y hasta si a mano viene para hacer de inspector de cualquier provincia y salir del estado aflictivo y pavoroso en que me encuentro por culpa del maldito clericalismo que se ha apoderado de España con los débiles gobiernos que padecemos. ¡Viva la República!

Sabrá también que si D. Marcelino le ha pedido también alguna colocación que me jugaría doble contra sencillo que ya le tiene mareado pidiendo porque es muy pidolón y muy gorrero, que si que se lo merece porque trabaja mucho por el triunfo de los nuestros ideales, pero que debe hacer vuestra eminencia más caso de mí que de él porque yo quiero subir por el camino de las oposiciones y él nunca se ha atrevido

do a hacer y menos ahora que le ha pasado una cosa muy gorda en los exámenes de Castellón que yo no lo quiero contar a vuestra excelencia porque esto sería faltar a la fraternidad republicana que nos profesamos yo y el ilustre jefe de los republicanos de Tortosa. Pero quiero que vuestra respetable eminencia sepa que la colocación me la merezco más yo que él, porque él, aunque escribe y habla mucho, pero todo son cosas sin sustancia, y yo cuando cojo la pluma hago tremolar al Obispo, al Cura del pueblo y a todos los jesuitas en masa, y siempre pongo argumentos sin vuelta de hoja para probar lo que quiero, como ahora, que me he sacado de la cabeza esta prueba tan evidente como podrá su señoría leer en el diario contra la existencia de Dios que hasta ahora han creído como bobos muchos de me haga decir que el mismo D. Marcelino que de tan sabio se las pinta.

Y ya ve su ilustrísima que escribiendo así contra Dios me comprometo y me expongo a que si por casualidad Dios existiese me vea en sucio en la hora de la muerte y no me queden ganas de repetir la broma, y no es justo que comprometiéndose un hombre de esta manera para dar gusto a sus dignísimos y reverendísimos superiores, después vayan estos y le dejen abandonado para que revienta si quiere, como han reventado de hambre muchas otras lumbreras que se han estimado más, como yo mismo me lo estimo, morir de necesidad que pidolar como un pobrecito de calle el trozo de pan que con justicia se le debe.

Yo no pido más que justicia, que se me busque pronto una manera de ir tirando hasta que tenga plaza, y que cuando me presente a exámenes para ganar un buen pueblo que se haga saber a los señores del Tribunal que hagan la vista gorda en mis contestaciones, porque, el muy grande trabajo que me lleva esto de escribir tan bien en el diario y de esclafar a la hidra no me deja tiempo de repasar las asignaturas como cale para contestar a todo lo que me pregunten, sobre todo si es muy enrevesado. Y si no me quiere creer a mí, pregúntelo a D. Marcelino que también tiene mucho talento y sin embargo en los exámenes de Castellón le sucedió aquello que no quiero contar para no faltar a la fraternidad republicana que yo y él nos profesamos.

Y sabrá vuestra ilustrísima excelencia como si su amabilísima bondad de corazón, cuya vida y guarde Dios muchos años, no se dignase escucharme y colocarme pronto, que me pasaría con mi pluma y con todo mi talento y aptitudes al campo clerical, porque al menos allí, aunque la colocación no venga tan pronto como uno quisiera y no sea tan buena como uno se merece, al menos no hay el peligro de tener un chasco a la otra vida después de esmelegarse en esta como un negro.

Sin más por hoy, es de vuestra excelencia muy ilustre y reverendísima que besa sus manos y espera con toda ansia que se le escuche, que lo es.

Es copia:

Omitim la firma para no exponer lo recurrent a les ires marcelinesones i magressures a enviar la convencuts de son desti fermament se donará pressa lo Sr. Altamira a presentar la dimissió del seu càrrec per a no viure en la horrible possibilitat de rebre'n alguna altra per l'istil.

EN BROMA

### Mejores son los palos

D. Procopio Calderilla y Forrellat es un excelentísimo sujeto, un tanto sobrado de narices y mucho vacío de caletre; es aspirante a diputado, lo que constituye su más ardiente anhelo.

No crean ustedes que le impulsen ruines miras, no, señores; puedo asegurar que si llega a ver colmado su vehemente deseo, no será un sinvergüenza ni ensuciará sus manos en negocios indecentes; él quiere la noble investidura, porque no se malogre su sin igual elocuencia.

Al buen señor todo se le antoja Congreso, habla siempre parlamentariamente. Que D. Conegunda su cara mitad le presenta unos calcetines con más o menos gateras; discurso al canto.

—Señora mía,—dícele entornando los ojillos y contoneándose y moviendo brazos y pies y pescuezo y empuñando una zapatilla—abusando de su benevolencia debo advertirle, que la economía social alcanza, si no mienten los autores, a los géneros de punto; ahora bien, es cier-

to, es evidente, es infalible que naciones, provincias, pueblos, ciudades, aldeas, barrios e individuos de ambos sexos, si en algo estiman su decoro, si no tienen pervertido aún el sentido estético y si no quieren pasar, con el infamante estigma de retrógrados, a llenar el lugar que de derecho les corresponde en la historia...

—Pero, Procopio, interrúmpete D.ª Conegunda; déjate de historias y ponte los calcetines, que vas a pillar un trancazo.

—¡Conegunda! no interrumpas a quien está en el uso de la palabra.

—Calle el señor charlatán y vístase pronto.

—Yo charlatán, amada Conegunda? Conegundita mía, yo charlatán? ¿yo? ¿una lumbrera del foro? ¿Tú, lumbrera? ¡lamparón y no sé si llegas.

—Conegunda, Vd. me falta.

—D. Procopio, Vd. es un tonto.

Así suelen terminar regularmente los pinitos oratorio domésticos de D. Procopio.

En el Poli-club, círculo del que es Vice no sé qué 3.º, es donde suelta a chorros la espita de su elocuencia.

—Ah, señores, ah, declama: La sociedad, es la sociedad, sí, señores; debemos procurar por todos los medios hábiles, como dice *El Universo*, que esta sociedad no deje de ser sociedad, porque si esta sociedad deja de ser sociedad, por consiguiente, dejaría de ser tal sociedad, y ¿qué sería señores, donde iríamos a parar sin sociedad?

La sociedad, como a tal, necesita fuertes y recios puntales, sí, señores; yo, que no vacilo en sacrificar mis intereses en bien de la sociedad, me presto para que me hagais diputado, y desde los escaños rojos defenderé la sociedad, porque lo merece todo la sociedad.

Así por el estilo son todas sus piezas oratorias, y las prodiga vaya que sí.

El otro día por poco le descalabran a causa de su manía parlamentaria.

Dos respetables señoras del gremio de pescateras, por un quitame allá esta anguila, disputaban en medio de la calle; achacué común en la gente de esta laya.

Agotado el pintoresco y no muy limpio repertorio de palabras y actitudes, propio y peculiar de las señoras del margen, no conceptuando el asunto lo suficientemente dilucidado, y juzgando que unos cuantos mamporros no estarían de más, arrojaron balanzas, dejaron de lado los malolientes carpanchos y se abalanzaron con manifiestas intenciones de arrancarse los moños respectivos.

Entre los bufidos, gritos, chillidos, manotadas, pellizcos, muerdos y empellones se oían jaculatorias por este estilo: —Borrachona, toma, para que digas que robo del peso. —Mala mujer—replicaba—más valiera que me pagaras las once perras que me debes, —la lengua te arrancaré bru-

ja—y así diciendo y bregando llegó la una a apoderarse completamente de la otra y aprisionando ésta entre sus rodillas la desmelenada cabeza de aquélla, cogíale ya con la diestra la deleznable falda para completar la pelaza con una azotaina en parte carnosa y a telón corrido; pero en este crítico momento aparece don Procopio y a grito pelado dijo:

—Pido la palabra para una interpelación.

¿Qué hacéis, desgraciadas? ¿por qué maléfico influjo exponéis la integridad de la parte post de vuestros individuos? ¡Decid! ¡Contestad!

¿Contestad, dijo? Cesa como por ensalmo la pelotera; se hierguen las dos furias, pónense en jarras, y las dos, olvidando sus agravios, contestan a D. Procopio—Hala allá, don naripa!—¿quién le llama a este vejstorio?—¿a qué se mete con la gente honrada?

Toma, por melón—y así diciendo, le restregaron por las narices el nauseabundo y mojado trapo con que cubren el pescado.

Patitieso quedó D. Procopio y consternado.

Hubiéralo pasado mal en manos de las arpias, a no ser un carretero que por allí pasaba y a zurriagazos hizo huir más que deprisa a las belicosas comadres.

¿No les parece a ustedes, señores, que para los indecentes, las interpelaciones y discursos están de más?

—Narica, narica, ella es una laya que blasfemo, al escandaloso, al puerco o puerca, que deshona la tierra que pisa con sus indecencias, se acabaría más pronto que con todos los discursos y palabras del mejor de los oradores?

¿Sí? ¿Opinan por el palo?

Pues vengan palos, que buena falta hacen.

Blik-Blek.

## GOIGS

a llor de la Mare de Deu de la Cinta

Puig del Cel nos heu portat  
Vostra Cinta gloriosa,  
Reyna y Mare de Tortosa  
Benehiu nostra Ciutat.

COBLA 1.ª

Al dotzé sigle a Tortosa,  
Entre mitj d'àngels en flor,  
Nos baixaren, Reyna hermosa,  
La Cinta que'ns roba'l cor.  
¡Gloria a Deu que ab tal tresor  
Nostres llars ha enjoyellat!  
Reyna y Mare de Tortosa,  
Benehiu nostra Ciutat.

2.

Un fill vostre que os aymava,  
Per l'impuls mogut de Deu,  
A mitja nit caminava  
A matines a la Seu,  
Quan senti ab tristesa greu  
Lo *Te-Deum* començat.  
Reyna y Mare, etc.

3.

S'entra a dins, mentres suspira  
Quan entre àngels y claror,  
Encisat, a Vos ovira  
Coronada en trono d'or,

Qué a un corn del altar major  
Resplandiau ab majestat.

Reyna y Mare, etc.

4.

De mans d'àngels pren un ciri,  
Bell espill de lo cor seu.  
Mentres puja ab sant deliri  
Al altar y a vostre peu,  
Hont escolta vostra veu  
Plé d'amor y extasiat.

Reyna y Mare, etc.

5.

«Soc la Mare amorosida,  
>Tot mirantlo, li anunciav;  
>Y éix de cara enmorenida  
>Sant Pere l'altre Sant Fau.»  
Mentres s'omple l'ampla nau  
de perfums y claretat.

Reyna y Mare, etc.

6.

«Per qué aquesta iglesia santa  
>Per mi héu fet y pel Fill meu,  
>Y'l cor vostre s'ageganta  
>Per honrarne, li dihéu,  
>Sobre l'altar de la Séu  
>Eix recort deixó prehuat.»

Reyna y Madre, etc.

7.

«Eixa Cinta beneida,  
>Que cinyeix lo meu vestit,  
>Per les meves mans teixida;  
>Y que'l meu cor agrahit  
>Vos la entrega aquesta nit  
>En senyal de amor sagrat.»

Reyna y Mare, etc.

8.

Nc'm creuran, oh gran Senyora,  
Diu lo ministre de Deu,  
Si conto lo que a deshora  
Ha passat a vora meu.  
—Tens lo Monjo de la Seu  
Que tambe ho ha presenciat.

Reyna y Mare, etc.

9.

Los dos contan la visió  
Y enlayrant llhors divines  
Tothom va al altar majó,  
Y tothom ab devoció  
La Cinta admira encisat.

Reyna y Mare, etc.

10.

Agrahits ciutat y l'horta,  
Vos feren un nou Palau,  
Relegant de porta en porta  
L'or y plata que'ls hi plau;  
Perque Vos teniu la clau  
De son cor y sa pietat,

Reyna Mare, etc.

11.

De pesta y fam horrorosa,  
De sequia y ayguats forts  
Y de febre verinosa  
Héu lliurat la plana y horts;  
Per xó 'ls fills que no son borts  
Tots vos ayman de bon grat.

Reyna y Mare, etc.

12.

Lo moit de Vistabella  
Un ayguat vulgué esfonsá;  
Y una mida, Verge bella,  
De la Cinta 'l vá salvá;  
Que a sa vista 'l riu baixá  
Tres alsades d'hom granat.

Reyna Mare, etc.

13.

Quan los francesos voltavan  
Nostres camps, nostres convents,  
Y a Tortosa retronavan  
Los canóns pels quatre vents;  
Vostra Cinta ens feu valents  
Contra lo invasor malvat.

Reyna y Mare, etc.

14.

Al reventá en la Capella  
La bomba dels enemics,  
Vostra Cinta, ¡oh maravella!  
Salva il-lesos grans y chics;  
Que als que son de vos amics  
Del perill sempre héu lliurat.

Reyna y Mare, etc.

15.

Al deixá *Cinyel* la plana  
Del Villar, per dos camins  
D'una hermita la campana  
Voltejaren serafins;  
Puig entrantse 'l poble a dius  
Ho trobaren tot tancat.

Reyna y Mare, etc.

16.

Sants y Bisbes y Senyors,  
Y en son trono os hostatjaren  
De l'Espana 'ls Reys millòrs:  
Que a tot temps los nobles córs  
Per Vos sempre han bategat.

Reyna y Mare, etc.

17.

Al trist donéu alegría,  
Dóls consól al afligit,  
Salut en la malaltia,  
Pau al cor del penedit!  
¡Oh Lliri verge y florit,  
Dóls soplug del desgraciat!

Reyna y Mare, etc.

18.

Sou bell iris de bonança,  
*Santa Cinta*, per los córs;  
Sou l'Estrella d'esperança  
Que aixuguéu los nostres plòrs:  
Per xó en Vos los seus amors  
Los Tortosins han posat.

Reyna y Mare... y Puig... etc.

### TORNADA

Puig del Cel nos héu portat  
Vostra *Cinta* gloriosa,  
Reyna y Mare de Tortosa,  
Benehiu nostra Ciutat.

JOSEPH PASTORET, S. J.

## El republicanismismo de capa caída

Un periódico de Almería dice lo siguiente: «Ha dejado de publicarse el diario republicano *«El Radical»*, que contaba doce años de existencia, dirigido por el ex-diputado D. José Jesús García. La Redacción del diario republicano *«El Popular»* ha celebrado con un banquete la desaparición de aquel periódico.»

Esta noticia, como verá el lector, resulta todo un poema...

De un lado, el lerroxismo que se desahace, que se disuelve como el azúcar en el agua... en la «cal», y en el «cemento».

De otro, los afines dentro de la República que se banquetean de lo lindo porque un amadísimo correligionario fenecía... Echemos, pues, una ojeada rápida a los escombros del partido republicano español, Melquiades Alvarez, con sus reformistas a dos pasos de la despensa nacional y con el gorro frigio en el bolsillo y una flor de lis en la solapa de la americana... Soriano y Pablo Iglesias, paseando «la soledad de dos en compañía».

Lerrox, contemplando con una sonrisa escéptica desde su automóvil principesco el licenciamiento de su partido, que vuelve la espalda, acusándolo de gubernamental y de burgués...

¿Qué queda de organizado y disciplinado en las filas de la República? ¿Dónde está el «coco» que asustaba a los «nenes» de la Monarquía y obtenía una beligerancia del Poder público, rayana en la sumisión más vergonzosa?

El verbo tonante de Pablo Iglesias y las apocalípticas amenazas de D. Rodrigo suenan ya a cuadro de «las estatuas» en el último acto del «Tenorio». No se divisa un sér viviente por ninguna parte!...

Y todavía «D. Juan», cuando dice:

«Muertos a quienes maté, no os podéis quejar de mí!...» endereza su discurso a unos señores que él mató de veras...

En cambio, los «muertos» de Lerroux, Iglesias y Soriano

«gozan de buena salud», para que la cosa resulte aún más cómica.

Todo ello, sin perjuicio, ¡naturalmente!, de que mañana nos digan que la República está ya en Vallecas y que entre cuatro y cuatro y media de la tarde será D. Rodrigo ministro de la Gobernación...

Entretanto, la desbandada continúa, y los caciques del republicanismo se van quedando solos.

Es decir, solos completamente, no. Con las actas y con lo que buenamente obtuvieron a costa de ese pueblo engañado que hubo de servirles de escalera.

## BOCADILLOS

Llamada a la carrera de «El Pueblo»: Ciudadanos todos del pueblo de Vandellòs, los que tengáis dignidad, acudid sin miedo a exteriorizar nuestra protesta.

Aparten les criatures, que munten les marfantes.

Como la dignidad representada por los republicanos de contrabando se dejará caer en Vandellòs el próximo lunes, por esto llaman a los dignos y honrados vecinos de Vandellòs para que les honren y llenen el *café taberna buxinxe*. Pero estos, como siempre y en todos los mítines, los harán lo built.

Tenen gust y dignitat.

Aquello del contrabando no lo decimos, ni era por ningún estanquero. Ni pensarhu.

El mitin, sus asistentes, oradores y reorganizadores, más o menos vergonzantes, serán sin duda alguna de contrabando. De magatotis.

No me dejarán mentir los carlo-republi-sociali-conjuncioni-federaprogre..... Res, un putpurri.

Por ésto sin duda «El Pueblo» dice que el «acto promete gran resonancia.»

Ya lo creo; con el gran comité organizador, con la llamada a los dignos comicios de la comarca en sendas y sentidas cartas, con la perspectiva éstos de la gran comida..... no hay para menos.

Sobre tot la minjadora.

Porque han de saber nuestros lectores que el gran comité organizador tiene preparado para el lunes, además de todos los exquisitos pla-

tos que pueden dar de sí unos bien provistos corrales, por conducto de un *carabassé* les podrá servir como entremés, fiambre y postres, todo lo que da de sí su *caletre*: *carabassa* seleccionada y cultivada en Barcelona.

Son yayo es un gran agricultor.

Los invitados de la comarca no deben apurarse por *carabassa*; pues si no tienen bastante con el plantel propio, de Tortosa les enviamos una semilla seleccionada en Castellón que ni ies de Egipte. Razón y detalles los dará Marcelino que las lleva a cuestras con una xepa.

De modo que con *carabassa* de Barcelona, marca Gil, con *carabassa* de Castellón, marca Domingo, Pa y Fignes, polla y prensó, el hosteleiro les podrá dar un buen banquete y barato.

Per-a dormi se porten lo sach.

El dividendo del comité por esta vez les va a resultar económico

Si hay indigestiones, no apurarse; el galeno es de la colla y los requirimientos de les *carabasses* para él son mandatos.

«¡Adelante! republicanos de Vandellòs», dice «El Pueblo».

Adelante, decimos, nosotros, honrados y dignos vecinos de Vandellòs. Si desde el *café taberna* en dos saltos los veis que s' amorren a la pica de la fuente del frente, mentres behuen vatros xiuleu.

A sus bramidos ya contestarán sus correligionarios del corral: los burros.

La estada de Perot en Tortosa ha dixat rastre.

Porque los *Perotets* brotan por ensalmo.

Uno de ellos cantaba el otro día:

Cualquiera hombre de bien que quiere educar a un niño le envía a frailes y monjas, Pero nunca a Marcelino.

¿Qué les parece de este nuevo *Perotet* que fa versos de quatre paraules.

Una víctima de la cultura republicana.

En Castellar de la Montanya ha fallecido, después de un continuado martirio de dolores, el P. Luis Coll, escolapio. Una afección cardíaca, contraída de resultas de los malos tratamientos sufridos por los revolucionarios de la semana trágica, le ha llevado al sepulcro. El joven Padre Coldecarrera, reconocido sacerdote, fué maniatado, paseado en son de burla por las calles, obligado a pedir perdón a sus verdugos desde uno de los balcones de la plaza pública, pisoteado, abofeteado, y, por último, encerrado en una inmundada pocilga, de donde pudo sacarle, a favor de la noche, un pariente suyo que vivía en Granollers.

Claro está que tan rudo martirio había de causar la afección cardíaca, con ataques de epilepsia, que a poco se declaró en el joven sacerdo-

te, y cuatro años después le ha llevado al sepulcro.

Que santa gloria haya.

Rivette, anarquista que fué de la banda de Bonnot, ha escrito unas memorias de su estancia en el hospital de San Lázaro, en las cuales encomia ardientemente las atenciones y bondades que recibió allí de las Hermanas de la Caridad.

«Son—dice a sus amigos—las más humanitarias, las más dulces, las más abnegadas personas del mundo. En el año que pasé en aquel centro benéfico se deshacían en servirme; me traían flores del altar de la Virgen, y sobre todo, la hermana Leonide era un ángel, una santa, que despertó en mi mente ideas nuevas que me transformaron y me sirvieron de inmenso consuelo.

Es un error—termina—el odio que sostenéis contra esas bienhechoras mujeres.»

Pero «El Pueblo» no te servell per entendre eixes filosofes.

Ir por lana...

Al hacerse el escrutinio en la Alcaldía de Quérande (Francia), con motivo de la elección de un consejo municipal, el candidato anticlerical, al verse derrotado por gran mayoría de votos por el candidato católico, empezó a despotricar contra los reaccionarios; pero uno de los presentes le replicó, diciendo que era tan republicano como él, pero católico; el anticlerical, entonces, empezó a atacar al Papa. «Ese jefe italiano, enemigo de la República... pero no pudo terminar su perorata, pues su voz quedó ahogada por un entusiasta ¡Viva el Papa!, lanzado por todos los circunstantes, que dejó anonadado y sin ganas de seguir barbarizando al furibundo anticlerical.

En aras de la Visita de Poincaré.—Oficialmente ha terminado la huelga de los obreros catalanes.

Ha terminado... continuando la inmensa mayoría de las fábricas cerradas.

Ha terminado... siguiendo parados la mayor parte de los obreros.

Ha terminado... sin llegar a una avenencia el trabajo y el capital.

Ha terminado... dando a los gobernadores, por medio de un decreto, atribuciones para imponer multas muy superiores a las que la ley les autoriza.

Ha terminado... diciendo los patronos que no pueden aceptar la fórmula.

Ha terminado... manifestando los obreros que no desistirán de su actitud mientras no pongan en libertad a los compañeros que por faltar a la ley están sujetos a la acción de los tribunales.

Ha terminado... y la fuerza pública tiene que cargar a los huelguistas que coaccionan.

Ha terminado... y el gobernador Sr. Francos Rodríguez vése obligado a llamar a los fabricantes que se niegan a abrir.

Pero, aunque continúe el cierre

de fábricas, y las masas de huelguistas se amotinen y no haya avenencia, y se lesionen grandes intereses, y se olvide la ley, y se prometa lo que no puede cumplirse y continúe sin resolver el conflicto, la huelga ha terminado oficialmente.

Ha terminado, porque es necesario que en paz, real o aparente, recibamos al presidente de la nación vecina.

Y razón hay para ello.

Verdad que el presidente no es el emperador de Alemania, ni el rey de Inglaterra, ni el de Italia, cuyas visitas aún se esperan, pero es el jefe de un estado amigo.

Amigo como lo demostró cuando las negociaciones.

Amigo como hoy lo demuestra en las columnas de sus periódicos.

Considerándolo, se comprende que todo es poco para que el presidente salga satisfecho.

Satisfecho de nuestra buena voluntad y cariño y de lo felices que somos.

Por eso se prepara el escenario, se acuerdan créditos, se organizan festejos, se terminan huelgas, se aplazan crisis y se otorgan indultos.

Todo, todo en aras de la buena amistad de que tan gallardas muestras nos ha dado recientemente la nación vecina.

Chillen, pues, los huelguistas; láméntense los patronos, continúen cerradas las fábricas, sigan los tumultos... Tarea inútil.

La paz reina en Varsovia.

Quignedón permanecerá tranquilo mientras se escuchen los acordes de la Marsellesa y los vivas a Poincaré.

Desde Burgos, un maestro de escuela da las siguientes referencias sobre las famosas bibliotecas circulantes organizadas por el no menos famoso Altamira:

«En esas bibliotecas están enterradas y dadas al olvido las obras de los Padres y Doctores de la Iglesia, las de los apologistas, las de Bosquet, Fenelón, Balmes, Ceferino González y otros autores piadosos y ascéticos. Hasta la literatura clásica española está también relegada al olvido voluntario, y para nada aparecen las obras de Calderón, Quevedo, Lope de Vega, Martínez de la Rosa, Donoso Cortés, Ortí y Lara y demás. Apenas si se atreven a nombrar por bajo a Cervantes, Menéndez Pelayo y Coloma.»

¿A qué los clásicos? dirá Altamira para su levita; aquí lo único clásico es cobrar la nómina y disparatar a diestro y siniestro.

Como hacen Romanones y Alba.

Del Sr. Alcalde accidental don Francisco de P. Alguero hemos recibido cuatro bonos para los pobres.

En nombre de aquellos a quienes los hemos entregado, y en el nuestro propio, mil gracias al Sr. Alcalde y que Dios le pague la caridad.

